

de la verdad. Sólo podemos hacer lo que está a favor de ella. ⁹Nos sentimos felices cuando somos débiles si ustedes son fuertes. Oramos para que ustedes sean renovados. ¹⁰Les escribo estas cosas mientras estoy lejos de ustedes. Así, cuando vuelva no tendré que usar la autoridad que el Señor me dio y ser duro con ustedes. El me dio esa autoridad para fortalecerlos, no para destruirlos.

¹¹Hermanos, llénense de alegría y traten de renovarse. Hagan lo que les digo: pónganse de acuerdo entre ustedes y vivan en paz. Así, el Dios de amor y paz estará con ustedes.

¹²Salúdense unos a otros con un beso santo. ¹³Todo el pueblo de Dios les manda saludos.

¹⁴Que la misericordia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la presencia del Espíritu Santo estén siempre con todos ustedes.

Carta a los Gálatas

1 ¹⁻²Estimadas iglesias* de la provincia de Galacia^a:

Los saludo yo, el apóstol Pablo, y también los saludan los hermanos que están conmigo.

No fui nombrado ni enviado como apóstol por ningún ser humano, sino por Jesucristo y por Dios Padre, quien resucitó a Jesús de la muerte.

³Pido a Dios que disfruten siempre del generoso amor* y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ⁴Jesús entregó su vida para librarnos de nuestros pecados según el deseo de Dios nuestro Padre para rescatarnos de esta época de maldad en que vivimos. ⁵Que se honre a Dios por toda la eternidad. Así sea.*

El verdadero mensaje de salvación

⁶Me parece increíble que ustedes tan pronto le estén dando la espalda a Dios, quien los llamó a través del generoso amor* de Cristo. Están desertando de Dios para aceptar unas buenas noticias diferentes a las que les anunciamos. ⁷En realidad no hay otras buenas noticias, sino que hay algunos que los están confundiendo. Ellos quieren cambiar^b las buenas noticias acerca de Cristo. ⁸Pero ¡jojo! si nosotros o un ángel del cielo les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que les anunciamos, ¡que Dios lo condene! ⁹Lo dije antes y ahora lo repito: si alguien les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que ustedes han aceptado, ¡que Dios lo condene!

¹⁰Por lo que acabo de decir, ¿piensan que estoy buscando la aprobación de la gente o la de Dios? ¿O que trato de quedar bien con la gente? Pues, si quisiera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

La autoridad de Pablo viene de Dios

¹¹Hermanos, quiero que entiendan que las buenas noticias* que yo les anuncié no son un

^a**1:1-2 Galacia** Se refiere probablemente a la región donde Pablo estableció iglesias en su primer viaje misionero. Ver Hechos 13 y 14.

^b**1:7 cambiar** o *tergiversar*.

mensaje humano. ¹²No recibí este mensaje de los seres humanos ni tampoco ellos me lo enseñaron, lo recibí cuando Jesucristo se me apareció.

¹³Ustedes han oído de la clase de vida judía que yo tenía antes, que perseguía a la iglesia* de Dios y trataba de destruirla. ¹⁴Me destacaba entre los de mi edad por mi patriotismo judío. Me esforzaba más que los demás en defender las tradiciones que nos enseñaron nuestros antepasados. ¹⁵Pero a Dios le agradó elegirme antes de mi nacimiento y en su generoso amor* me llamó a su servicio. ¹⁶Por eso Dios decidió usar mi vida para dar a conocer las buenas noticias de su Hijo entre las naciones que no son judías. En ese momento no consulté a ningún ser humano. ¹⁷Tampoco fui a Jerusalén a ver a los que ya eran apóstoles. Al contrario, me fui inmediatamente a la región de Arabia y luego volví a Damasco.

¹⁸Tres años después, fui a Jerusalén a conocer a Pedro* y me quedé allí con él durante quince días. ¹⁹Pero en ese tiempo no conocí a ningún otro apóstol; sólo vi a Santiago, el hermano del Señor. ²⁰Dios sabe que todo lo que les digo es verdad. ²¹Luego fui a las regiones de Siria y Cilicia. ²²Ninguna de las iglesias de la región de Judea que están en Cristo me conocía personalmente. ²³Sólo habían escuchado esto de mí: «El que antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que una vez quiso destruir». ²⁴Ellos daban gloria a Dios por mi causa.

Los otros apóstoles aceptan a Pablo

2 ¹Catorce años después regresé a Jerusalén, pero esta vez fui con Bernabé, y también llevé a Tito. ²Fui a Jerusalén porque Dios me mostró que debía volver. Allí, tuve una reunión en privado con los líderes de la iglesia*. Les expliqué el mensaje* de salvación que anuncio a los que no son judíos. Quería asegurarme de que el trabajo que ya había hecho y que estaba haciendo no era trabajo perdido. ³Pero Tito estaba conmigo, y aunque él es griego*, no fue obligado a circuncidarse*. ⁴Era necesario hablar

de estos problemas porque se habían infiltrado algunos falsos hermanos para espiar la libertad que tenemos en Jesucristo y hacernos esclavos de la ley. ⁵Pero no nos pusimos bajo la autoridad de nadie en ningún momento, pues queríamos que la verdad que caracteriza las buenas noticias* permaneciera a favor de ustedes.

⁶Los líderes que parecían más importantes no me pidieron cambiar en nada el mensaje que yo enseñé. Aunque a mí me da igual si ellos son importantes o no, porque ante Dios todos los seres humanos son iguales. ⁷En cambio, sí se dieron cuenta de que Dios me había dado una misión especial; así como la misión de Pedro es anunciar la buena noticia de salvación entre los judíos, la mía es anunciar la buena noticia entre los que no son judíos. ⁸Dios le dio a Pedro el poder de hacer su trabajo de apóstol con los judíos; también Dios me dio a mí el poder de hacer mi trabajo de apóstol con los que no son judíos. ⁹Santiago, Pedro* y Juan, que parecían ser los líderes allí, reconocieron que Dios me había dado ese privilegio. Así que, como señal de compañerismo, nos estrecharon la mano a mí y a Bernabé. Santiago, Pedro y Juan dijeron: «Pablo y Bernabé, ustedes trabajen con los que no son judíos y nosotros trabajaremos con los judíos». ¹⁰Ellos nos hicieron sólo una petición: que siempre ayudáramos a los pobres, que es precisamente lo que yo he estado haciendo con dedicación.

¹¹Cuando Pedro fue a Antioquía, lo enfrenté cara a cara porque sus propias acciones lo condenaban. ¹²Esto fue lo que pasó: recién llegado a Antioquía, Pedro comía y tenía compañerismo con los que no eran judíos. Pero después, cuando algunos creyentes judíos vinieron de parte de Santiago, Pedro se separó de los que no eran judíos porque tenía miedo de esos judíos que afirman que los que no son judíos también tienen que ser circuncidados. ¹³Los otros creyentes judíos también se portaron como Pedro, fueron hipócritas y hasta Bernabé se dejó influenciar. ¹⁴Cuando vi que ellos no se comportaban según la verdad de las buenas noticias, le dije a Pedro delante de todos: «Tú eres judío, pero no vives como judío pues te comportas como los que no son judíos. Entonces, ¿cómo te atreves a obligar a los que no son judíos a que sigan las costumbres de los judíos?»

¹⁵Nosotros somos judíos de nacimiento y no nacimos pecadores que es como le decimos a los que no son judíos. ¹⁶Sin embargo, sabemos que nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia a una ley*. Dios aprueba sólo a los que tienen fe en Jesucristo.^a Por eso hemos puesto nuestra fe en Jesucristo, para estar bien con Dios. Somos aprobados por Dios por nuestra fe en Cristo,^b no por actos de obediencia a una ley, porque nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia.

^a2:16 *Dios aprueba [...] Jesucristo* o *Dios sólo nos aprueba por la fidelidad de Jesucristo.*

^b2:16 *nuestra fe en Cristo* o *la fidelidad de Cristo.*

¹⁷Nosotros, los creyentes que somos judíos, acudimos a Cristo para estar bien con Dios. Eso demuestra que también nosotros somos pecadores. ¿Entonces es Cristo el que nos hace pecadores? ¡Nada de eso! ¹⁸Lo que sí estaría muy mal es que yo enseñara otra vez lo que ya he abandonado. ¹⁹Ya no vivo para la ley pues he muerto para ella. La ley misma me mató, pero al morir para la ley, puedo ahora vivir para Dios. Es como si yo mismo hubiera sido clavado en la cruz con Cristo. ²⁰Ahora ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y mientras vivo en este cuerpo, vivo por fe en el Hijo de Dios,^c quien me amó y entregó su vida para salvarme. ²¹Así que yo no voy a rechazar el generoso amor* de Dios. Pues si por la ley fuera posible que estuviéramos bien con Dios, entonces la muerte de Cristo no serviría de nada.

Las bendiciones de Dios vienen por la fe

3 ¹¡Qué tontos son ustedes, gálatas! ¿Quién los embrujó? Yo les pinté claramente, con palabras, la muerte de Jesucristo en la cruz. ²Sólo quiero que me contesten una cosa: ¿recibieron ustedes el Espíritu por cumplir la ley*? Ustedes recibieron el Espíritu porque escucharon las buenas noticias* y creyeron en ellas. ³Comenzaron su nueva vida con el Espíritu, ¿y ahora intentan perfeccionarla por medio de un pedazo de piel? ¡Qué tontería! ⁴Han pasado por muchas experiencias, ¿será que las van a desperdiciar? Quiero creer que no. ⁵¿Acaso Dios les da el Espíritu por cumplir la ley? ¿Acaso Dios hace milagros entre ustedes porque cumplen la ley? Dios les da el Espíritu y hace milagros porque escucharon la buena noticia de salvación y creyeron en ella.

⁶Así «Abraham* creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». ^d ⁷Entonces tienen que saber que los verdaderos hijos de Abraham son los que tienen fe. ⁸La Escritura* preveía lo que pasaría en el futuro: debido a la fe de los que no son judíos, Dios los aprobaría y le dio a Abraham esta buena noticia: «Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti». ^e ⁹Esto significa que todos los que tienen fe compartirán la misma bendición que recibió Abraham por haber creído.

¹⁰Los que se preocupan sólo por cumplir la ley están bajo maldición, porque está escrito: «Uno debe hacer todo lo que dice la ley y si no obedece siempre la ley, estará bajo maldición». ^f ¹¹Entonces es claro que nadie logra ser aprobado por Dios a través de la ley, porque «el aprobado por Dios, por la fe vivirá». ^g ¹²La ley no se basa en la fe. Por el contrario, «la persona que practica la ley obtiene vida gracias al mandamiento». ^h ¹³Cristo pagó para librarnos de la maldición de

^c2:20 *vivo por [...] Dios* o *vivo por la fidelidad del Hijo de Dios.*

^d3:6 Cita de Génesis 15:6.

^e3:8 Cita de Génesis 12:3.

^f3:10 Cita de Deuteronomio 27:26.

^g3:11 Cita de Habacuc 2:4.

^h3:12 Cita de Levítico 18:5.

la ley y aceptó estar bajo maldición en lugar de nosotros. La Escritura dice: «Maldito todo aquel cuyo cuerpo es colgado en un madero».^a
¹⁴Cristo hizo eso para que las bendiciones que recibió Abraham llegaran a las demás naciones. Las bendiciones vienen a través de Jesucristo para que por medio de la fe recibamos el Espíritu que Dios prometió.

La ley y la promesa

¹⁵Hermanos, les voy a dar un ejemplo de la vida diaria: imagínense que alguien hace un pacto. Una vez que ese pacto es oficial, nadie puede agregarle ni cambiarle nada, ni mucho menos ignorarlo. ¹⁶Dios les hizo promesas a Abraham* y a su «descendencia»^b. No dice: «y a tus descendencias» refiriéndose a muchas, sino que dice: «y a tu descendencia», refiriéndose a uno solo, Cristo. ¹⁷Lo que estoy diciendo es que el pacto que Dios hizo con Abraham fue oficial mucho antes de que llegara la ley*. La ley llegó cuatrocientos treinta años después. Por eso la ley no pudo anular el pacto ni cambiar las promesas de Dios. ¹⁸Las bendiciones que Dios nos prometió^c no las podemos recibir por obedecer la ley. Si fuera así, ya no sería una promesa de Dios, pero la verdad es que Dios entregó gratuitamente sus bendiciones a Abraham por medio de una promesa.

¹⁹Entonces, ¿para qué se hizo la ley? La ley fue dada después para mostrar las maldades que hace la gente contra la voluntad de Dios. La ley era válida hasta el momento en que llegara aquella descendencia que iba a recibir la promesa. Los ángeles le dieron la ley a Moisés, quien sirvió de mediador. ²⁰Sin embargo, Moisés no es el mediador de una sola descendencia, pero Dios es uno solo.^d

El propósito de la ley de Moisés

²¹¿Significa esto que la ley* se opone a las promesas de Dios? ¡Claro que no! Dios nunca dio una ley que pudiera dar nueva vida al mundo. Si fuera así, podríamos estar aprobados por cumplir la ley. ²²Pero la Escritura* encierra a todo el mundo bajo el poder del pecado, para que los que creen puedan recibir por la fe en Jesucristo^e la nueva vida que Dios prometió.

²³Antes de llegar esta fe, la ley nos custodiaba como a prisioneros. No tuvimos libertad sino hasta que la fe fue revelada. ²⁴Por eso, la ley era nuestro guardián^f hasta que llegó Cristo. El

resultado es que estamos aprobados a través de la fe. ²⁵Ahora que ha llegado la fe, ya no necesitamos que la ley sea nuestro guardián.

²⁶Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Jesucristo, ²⁷porque ustedes fueron bautizados* en Cristo y ahora están revestidos de él. ²⁸Todos son uno en Jesucristo, no importa si son judíos o no,^g esclavos o libres, hombres o mujeres. ²⁹Entonces, si ustedes pertenecen a Cristo también son la descendencia de Abraham*. Si son la descendencia de Abraham también son herederos de las promesas que Dios le hizo a él.

4 ¹Lo que quiero decir es que mientras el heredero es niño es como si fuera un esclavo, aunque sea el dueño de todo. ²Porque mientras todavía es niño está bajo el cuidado de sus guardianes y siervos hasta que sea mayor de edad, cuando es hombre libre. ³Lo mismo sucede con nosotros. Cuando éramos niños, éramos esclavos de las reglas elementales^h de este mundo. ⁴Pero cuando llegó el momento oportuno, Dios nos mandó a su hijo, que nació de una mujer y vivió bajo la ley. ⁵Así lo hizo Dios para poder comprar nuestra libertad de la ley y adoptarnos como sus hijos. ⁶Ustedes son hijos de Dios; y por lo tanto, él puso el Espíritu de su Hijo en nosotros, y ese Espíritu grita: «¡Querido padre!»ⁱ ⁷Entonces ya no eres esclavo sino hijo, y por ser hijo, Dios te ha hecho su heredero.

Pablo ama a los creyentes de Galacia

⁸En el pasado, cuando ustedes no conocían a Dios, eran esclavos de dioses falsos. ⁹Pero ahora conocen al verdadero Dios. Mejor dicho, ahora Dios los conoce. Entonces, ¿por qué vuelven a esas reglas elementales, inútiles y débiles que tenían antes? ¿Quieren ser esclavos de ellas otra vez? ¹⁰Ustedes están celebrando ciertos días, meses, estaciones y años. ¹¹¡Me temo que todo el trabajo que he hecho por ustedes no haya servido para nada!

¹²Hermanos, les ruego que se adapten a mí, así como yo me he adaptado a ustedes. No me han hecho ningún mal. ¹³Los visité por primera vez debido a que estaba enfermo. En ese tiempo les anuncié la buena noticia* de salvación. ¹⁴Mi condición física era una molestia para ustedes, pero no me despreciaron ni me rechazaron^j. Al contrario, me recibieron como si yo fuera un ángel de Dios, ¡como si yo fuera Jesucristo mismo! ¹⁵En ese momento estaban muy felices.

^a3:13 *colgado en un madero o crucificándolo*. La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Comparar con Deuteronomio 21:22-23 y Hechos 5:30; 10:39.

^b3:16 «descendencia» Textualmente *semilla*.

^c3:18 *Las bendiciones que Dios nos prometió* Textualmente *la herencia*.

^d3:20 *o Pero no hay necesidad de un mediador cuando el asunto tiene que ver con uno solo, y Dios es uno solo*.

^e3:22 *la fe en Jesucristo o la fidelidad de Jesucristo*.

^f3:24 *guardián* Los niños muchas veces estaban al cargo de esclavos que los llevaban a la escuela y los acompañaban en todo momento para cuidarlos de los peligros y las malas influencias.

^g3:28 *judíos o no* Textualmente *judío o griego*.

^h4:3 *reglas elementales* Posible referencia a las normas de la ley que distinguían entre judío y no-judío, esclavo y libre, hombre y mujer (ver 3:26-29) o podría ser también referirse a los *poderes espirituales* de la creación que han sido corrompidos por el pecado. Igual en el versículo 9.

ⁱ4:6 «¡Querido padre!» Textualmente *¡Abba!*, una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban *Abba* a su padre.

^j4:14 *rechazaron* Textualmente *escupieron*. Era costumbre escupir al ver a alguien sufriendo un mal terrible. Se creía que así se evitaba la mala suerte o el mal de ojo.

¿Dónde está esa alegría ahora? Yo soy testigo de que hasta se habrían sacado los ojos para dármelos si hubiera sido posible. ¹⁶¿Acaso me he convertido en su enemigo por decirles la verdad?

¹⁷Esa gente^a está haciendo todo lo posible por caerles bien pero no tiene buenas intenciones. Quieren apartarlos de nosotros y que los sigan a ellos y a nadie más. ¹⁸Es bueno que la gente se interese por ustedes, si su interés tiene buenas intenciones. Y es bueno que el interés exista todo el tiempo, no sólo cuando estoy con ustedes. ¹⁹Hijos queridos, otra vez sufro por ustedes como una madre que da a luz hasta que en realidad sean como Cristo. ²⁰Cómo quisiera estar ahora entre ustedes y hablarles de otra forma. Pero como está la situación ahora, yo no sé qué más decirles.

El ejemplo de Sara y Agar

²¹Algunos de ustedes quieren estar bajo la ley. Díganme, ¿ustedes saben lo que dice la ley? ²²La Escritura* dice que Abraham* tuvo dos hijos: uno nació de una esclava y otro de una mujer libre. ²³El hijo de la mujer esclava nació por decisión humana, pero el hijo de la mujer libre nació por promesa de Dios.

²⁴Todo esto es simbólico. Las mujeres representan dos pactos entre Dios y su pueblo: un pacto representado por Agar, tuvo lugar en el monte Sinaí^b, y da a luz un pueblo para esclavitud. ²⁵Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén de hoy que está en esclavitud junto con el pueblo que ha dado a luz. ²⁶En cambio, la Jerusalén del cielo es como la mujer libre y ella es nuestra madre. ²⁷Así dice la Escritura:

«¡Alégrate tú,
mujer que no puedes tener hijos!
Tú que nunca has dado a luz.
Grita de alegría porque no has sentido
los dolores de parto.
La mujer abandonada tendrá más hijos
que la mujer que tiene esposo».^c

²⁸Isaac nació como resultado de esa promesa. Hermanos, ustedes también son hijos de la promesa. ²⁹Pero, uno de los hijos de Abraham, quien nació por decisión humana, trataba mal al otro hijo, quien nació por el poder del Espíritu. Eso mismo sucede ahora. ³⁰¿Pero qué dice la Escritura? «Echa fuera a la mujer esclava con su hijo. El hijo de la mujer libre recibirá todo lo que tiene su padre. En cambio, el hijo de la mujer esclava no recibirá nada».^d ³¹Por eso, hermanos, nosotros no somos hijos de la mujer esclava, sino de la mujer libre.

^a4:17 *Esa gente* Los maestros falsos que hacían daño a los creyentes en Galacia. Ver Gálatas 1:7.

^b4:24 *monte Sinaí* Montaña donde Dios entregó sus mandamientos a Moisés. Ver Éxodo 19 y 20.

^c4:27 Cita de Isaías 54:1.

^d4:30 Cita de Génesis 21:10.

Mantengan su libertad

5 ¹Ahora somos libres porque Cristo nos liberó. Manténganse firmes en la libertad y no vuelvan a la esclavitud. ²Yo mismo, Pablo, les pido que escuchen lo que les digo. Si se someten a la ley de la circuncisión*, entonces Cristo no podrá ayudarlos. ³Una vez más les testifico a todos: los que se circuncidan están obligados a cumplir todo lo que dice la ley. ⁴Si ustedes quieren estar bien con Dios por la ley, entonces se habrán apartado de Cristo, se habrán alejado del generoso amor* de Dios. ⁵Por el Espíritu recibimos la esperanza de que Dios nos va a aprobar por la fe. ⁶En Jesucristo no importa si uno tiene la circuncisión o no, lo que importa es la fe que trabaja por medio del amor.

⁷Ustedes corrían muy bien, ¿quién los convenció de no seguir corriendo por el camino verdadero? ⁸Eso no viene de Dios, quien los eligió. ⁹¡Ojo! «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». ¹⁰Tengo confianza en el Señor de que no van a pensar de otra manera. Hay alguien que los está confundiendo con esas cosas, pero Dios lo castigará, no importa quién sea.

¹¹Hermanos, si yo enseñara que los hombres deben ser circuncidados, ¿por qué sufro persecución? Si yo todavía enseñara que los hombres deben circuncidarse, entonces lo que enseñé acerca de la cruz no me causaría ningún problema. ¹²Me gustaría que esos que los están confundiendo llegaran de una vez hasta el extremo de castrarse^e.

¹³Hermanos, Dios los ha llamado para ser libres. Pero no permitan que la libertad sea una excusa para complacer sus deseos perversos. Mejor ayúdense los unos a los otros siempre con amor. ¹⁴Pues toda la ley* se puede resumir en una sola frase: «Ama a tus semejantes como a ti mismo».^f ¹⁵Pero si ustedes siguen atacándose y haciéndose daño unos a otros, van a terminar por destruirse todos.

El Espíritu contra la carne

¹⁶Por eso les doy este consejo: dejen que el Espíritu guíe su vida y no complazcan los deseos perversos de su naturaleza carnal. ¹⁷Nuestra naturaleza carnal desea lo que está en contra del Espíritu y el Espíritu desea lo que está en contra de la naturaleza carnal. Los dos se oponen. Por eso resulta que ustedes no están haciendo lo que realmente quieren, ¹⁸pero si se dejan guiar por el Espíritu, quedan libres de la ley^g.

¹⁹Está muy claro que las cosas que hace nuestra naturaleza carnal son: inmoralidad sexual, impureza, descontrol, ²⁰idolatría, participar en brujerías, odio, discordia, celos, iras, rivalidades, peleas, divisiones, ²¹envidias, borracheras, parrandas y otras cosas parecidas. Ya les advertí contra eso y ahora les vuelvo a decir lo mismo,

^e5:12 *castrarse* Pablo utiliza esta idea porque es similar a la idea de circuncisión. Esto muestra el disgusto de Pablo con los falsos maestros.

^f5:14 Cita de Levítico 19:18.

^g5:18 *ley* Un sistema de leyes, como la ley de Moisés.

que todos los que hacen eso no tendrán parte en el reino de Dios.

²²En cambio, el Espíritu produce amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³humildad y dominio propio. No existe ninguna ley en contra de esas cosas. ²⁴Todos los que pertenecen a Cristo han crucificado su naturaleza carnal con sus pasiones y sentimientos egoístas. ²⁵Ya que el Espíritu nos da vida, debemos dejarlo que nos guíe. ²⁶No seamos orgullosos, ni envidiosos ni causemos peleas entre nosotros mismos.

Ayudémonos unos a otros

6 ¹Hermanos, es posible que alguno de ustedes caiga en la trampa del pecado. Ustedes, que son guiados por el Espíritu, acérquense a él y ayúdenle a corregir su error. Pero ¡ajo!, háganlo con humildad pues ustedes también pueden caer en tentación. ²Ayúdense cuando se encuentren en problemas, pues así estarán cumpliendo la ley de Cristo. ³Si alguno se cree muy importante cuando en realidad no lo es, se está engañando a sí mismo. ⁴Cada uno debe evaluar sus propios actos y estar satisfecho de sus logros sin compararse con los demás. ⁵Que cada uno cumpla sus propias responsabilidades.

⁶El que está aprendiendo el mensaje de Dios debe compartir lo que tiene con el que le está enseñando.

⁷No se engañen ustedes mismos, porque de Dios no se burla nadie. Uno cosecha lo que siembra. ⁸Quienes siembran únicamente para complacer a sí mismos sólo cosecharán de ello la destrucción. Pero el que siembra para agrandar al Espíritu, cosechará la vida eterna. ⁹No debemos

cansarnos de hacer el bien. Si no nos rendimos, tendremos una buena cosecha en el momento apropiado. ¹⁰Siempre que podamos, hagamos el bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe.

Pablo termina su carta

¹¹Les escribo de mi puño y letra. ¡Miren con qué letras tan grandes les estoy escribiendo! ¹²Hay quienes los están obligando a circuncidarse* para que ellos sean aceptados por los demás. Tienen miedo de ser perseguidos si siguen solamente la cruz de Cristo. ¹³Esos hombres que tienen la circuncisión no obedecen completamente la ley*; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados. Así ellos podrán presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en el cuerpo. ¹⁴Espero que yo nunca presuma de esas cosas. Sólo quiero presumir de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. A través de Cristo, el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo. ¹⁵En realidad tener la circuncisión o no tenerla, no significa nada. Lo que de verdad importa es la nueva creación que Dios está haciendo. ¹⁶Que la paz y la compasión de Dios estén con todos los que ajusten su vida a esta norma y con todo el pueblo de Dios.^a

¹⁷Por lo demás, les pido que no me causen más sufrimientos, porque tengo cicatrices en mi cuerpo que muestran que pertenezco a Jesús.

¹⁸Hermanos, que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia. Así sea.*

^a6:16 *todo el pueblo de Dios* Textualmente *el Israel de Dios*.

Carta a los Efesios

1 ¹⁻²Estimado pueblo santo* de Dios que es fiel a Jesucristo y vive en la ciudad de Éfeso.^b

Un cordial saludo de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios.

Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

Bendiciones espirituales en Cristo

³Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha dado toda clase de bendiciones espirituales en el cielo a través de Cristo.

⁴Dios quiere bendecirnos de esta manera porque nos eligió por amor antes de la creación del mundo para que fuéramos su pueblo santo* sin falta ante él. Por el amor que tiene, ⁵Dios

decidió adoptarnos como hijos suyos a través de Jesucristo. Eso era lo que él tenía planeado y le dio gusto hacerlo. ⁶Dios nos eligió para que así se le honre por su grandioso amor, que nos dio gratuitamente por medio de su Hijo amado. ⁷La sangre que Cristo derramó en su muerte pagó el rescate para librarnos de la esclavitud. Es decir, que Dios es tan generoso que perdona nuestras faltas, y ⁸nos mostró abundantemente su bondad. Con completa sabiduría y entendimiento ⁹nos ha dado a conocer su plan secreto. Esto fue lo que con gusto Dios quiso hacer por medio de Cristo. ¹⁰El plan de Dios, que se cumplirá a su debido tiempo, es poner bajo el mando de Cristo todo lo que hay en el cielo y en la tierra.

¹¹Dios nos eligió por medio de Cristo para ser su pueblo, tal como ya lo tenía planeado pues él actúa de manera que todo lo que suceda

^b1:1 Los manuscritos más antiguos y confiables no tienen en la ciudad de Éfeso.

License Agreement for Bible Texts

World Bible Translation Center

Last Updated: September 21, 2006

Copyright © 2006 by World Bible Translation Center

All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online ad space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION™ © 2006 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION™." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version™ in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please contact World Bible Translation Center in writing or by email at distribution@wbtc.com.

World Bible Translation Center

P.O. Box 820648

Fort Worth, Texas 76182, USA

Telephone: 1-817-595-1664

Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE

E-mail: info@wbtc.com

WBTC's web site – World Bible Translation Center's web site: <http://www.wbtc.org>

Order online – To order a copy of our texts online, go to: <http://www.wbtc.org>

Current license agreement – This license is subject to change without notice. The current license can be found at: <http://www.wbtc.org/downloads/biblelicense.htm>

Trouble viewing this file – If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 5.0 or higher. Download Adobe Acrobat Reader from: <http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.html>

Viewing Chinese or Korean PDFs – To view the Chinese or Korean PDFs, it may be necessary to download the Chinese Simplified or Korean font pack from Adobe. Download the font packs from: <http://www.adobe.com/products/acrobat/acrrasianfontpack.html>